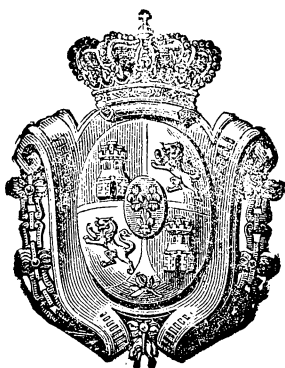


SALE TODOS LOS DIAS,
Y SE SUSCRIBE EN MADRID
EN EL DESPACHO DE LA IMPRENTA NACIONAL,
Y EN LAS PROVINCIAS
EN TODAS LAS ADMINISTRACIONES DE CORREOS.



PRECIOS DE SUSCRIPCION.

	Año.	Medio.	Tres meses.	Un mes.
Para Madrid.....	260	130	65	22
Para el Reino.....	360	180	90	
Para Canarias é Islas Baleares.	400	200	100	
Para Indias.....	440	220	110	

GACETA DE MADRID.

N.º 2124.

MARTES 25 DE AGOSTO DE 1840.

DIEZ CUARTOS.

PARTE OFICIAL.

SS. MM. y A. continuaban en Barcelona el día 20 del corriente sin novedad en su importante salud.

PARTE RECIBIDO EN LA SECRETARIA DE ESTADO Y DEL DESPACHO DE LA GUERRA.

El capitán general de Castilla la Nueva en 23 del actual participa que los nueve facciosos que se internaron en la provincia de Toledo, la han abandonado por la activa persecucion que han sufrido de las tropas y Milicia nacional; habiendo sido batida antes de repasar el Tajo el día 19, abandonando los presos que llevaban, y dispersándose en varias direcciones, en las que continúan siendo perseguidos.

Que el día 17 se presentaron á indulto en la provincia de Ciudad-Real los titulados comandante y capitán Manuel y Antonio Vidal, y Antonio Sobrino, conocidos los primeros por los Chulos de Carrion, y el último por el Piñonero.

PARTE NO OFICIAL.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

HOLANDA.

Haya 14 de Agosto.

La proposicion de MM. Thorbecke y otros Representantes extraordinarios de la Cámara reclamando una mudanza en el reglamento, ha sido muy mal recibida. Una gran mayoría se ha declarado en contra de ella. En esta ocasion se ha podido formar un juicio acerca de la opinion de la Cámara sobre su competencia, resultando que una gran mayoría cree que su mision no es otra que la de adoptar ó desecher los proyectos de ley que se someten á su deliberacion. No sería imposible que los que creen que la Cámara tiene atribuciones mas extensas, rehusasen abrazar cualquier especie de reforma, y si su número ascendiese á 27 (la cuarta parte de la Cámara) bastaría para impedir en este momento toda reforma parcial. Pero también es imposible que esta combinacion llegue á tener efecto. Muchos Representantes creen que sería mucho mejor dilatar toda clase de reforma de derecho público para mas adelante, mas bien que hacer una parcial é incompleta. (Constit.)

PORTUGAL.

Lisboa 19 de Agosto.

Segun decreto de S. M. del 14 del corriente sobre suspension de garantías individuales, se ha formado el tribunal especial, cuyos jueces han sido nombrados por el Gobierno: la Reina y las Cortes han acordado un voto de gracias á la guarnicion de Lisboa por su buen comportamiento en la noche del 11 al 12 del actual: los cuerpos colegisladores siguen ocupándose en los asuntos pendientes. (Diario do Governo.)

FRANCIA.

Paris 16 de Agosto.

Fondos públicos. No hubo bolsa por ser domingo.

Se lee en el *Mercure de Souabe*, con fecha de 7 de Agosto en Viena:

El Sr. conde de Saint-Aulaire, embajador de Francia cerca de nuestra corte, ha salido hoy para Koenigswartha para tratar con el Príncipe de Metternich. Todo el mundo pregunta cuáles son las instrucciones del embajador. Parece que la Bolsa no está muy tranquila con este motivo, porque los fondos públicos y las acciones industriales bajan continuamente. Creemos, sin embargo, que la Bolsa se alarma sin fundamento. El nombramiento mismo de Mr. de Saint-Aulaire indica que su encargo es de una naturaleza conciliado-

ra. Por otra parte, los principios de nuestro Gobierno no pueden inspirar sospechas al Gabinete francés: Mr. de Saint-Aulaire, que goza de mucho favor en nuestra corte, adoptaría medios de arreglo y conciliacion, y el cuádruple tratado, cuya ejecucion puede experimentar modificaciones segun las circunstancias, no atacará el honor de la Francia, y aun acaso consiga su aprobacion.

Por el paquebote el *Pigeon* se han recibido en Londres periódicos de Rio-Janeiro hasta el 30 de Mayo. De ellos aparece haberse verificado un cambio de ministerio. Manuel Aloiñ Branco habia sido nombrado Ministro de Hacienda, y Lopez Gama de Negocios extranjeros. Este desempeñaba interinamente dicho ministerio. Salvador Maciel, Ministro de la Guerra, y Rogero Senna de Marina. El comercio estaba bastante floreciente en el Brasil. El cambio estaba de 50 á 50½, y el 6 por 100 brasileño á 77½.

Las cartas de Bogotá (Nueva Granada) de fecha 7 de Mayo confirman la noticia de la muerte del expresidente Santander. Han empezado las elecciones para presidente, disputándose el terreno con calor por los partidos opuestos. Los principales candidatos son: Borrero, Ministro de lo Interior y de Negocios extranjeros; Canaval, Caicedo, Mosquera y Herran. (Constit.)

Nuestros lectores recordarán que á primeros de año se descubrió una conspiracion en la Grecia, habiéndose aprehendido papeles que comprobaban la existencia de la sociedad Philorthodoja. El 24 de Julio el tribunal de policia, oido el dictámen del fiscal general Mr. Tipaldo, ha absuelto á los tres acusados MM. Rinieri, el conde Capo-d'Istria y el coronel Nikitas. El Gobierno, despues de esta resolucion, ha destituido de su destino á Mr. Tipaldo, y desterrado á Capo-d'Istria, que no es súbdito griego. (Id.)

Una carta de Dresde inserta en la *Gaceta de Augsburgo*, afirma que pasado el 15 de Agosto se celebrará un congreso de Ministros en Koenigswart, donde reside el Príncipe de Metternich, y que el mismo diplomático tendrá una conferencia con el Rey de Prusia.

Las cartas de Viena del 5 insertas en el mismo periódico dicen que Mr. de Saint-Aulaire confía en que todas las diferencias actuales tendrán una solucion pacífica por la mediacion de Mr. de Metternich.

Hé aqui lo que leemos en una carta de la misma fecha que copiamos de la *Gaceta universal de Leipsick*.

“Se demuestra por la llegada del conde de Saint-Aulaire, que nada se omite en Paris para oponerse á la conclusion del tratado de cuádruple alianza, y segun opinion de personas muy bien informadas, el tratado, ya que no sea anulado, será por lo menos diferido. En breve sabremos si la Europa, que disfruta de una paz sólida, quedará expuesta á las desgracias de una guerra general por causa de la Siria.” (Idem.)

Se dice en Berlin que Mr. de Humboldt, ha consentido, despues de vivas instancias, en encargarse del ministerio de Instruccion pública y de los Cultos por el tiempo de dos años.

Se dice que Mr. de Maltzard, actualmente embajador en Viena, consentirá en admitir el ministerio de Negocios extranjeros, y que Mr. de Werther será nombrado embajador de Nápoles. (Id.)

La corbeta de trasporte la *Marne*, al mando del capitán de corbeta Mr. Gatier, ha llegado á Tolon el 15, procedente de Argel.

El bergantin *Bisson*, al mando del capitán de corbeta Mr. Danguillecourt, que salió de Puerto-Rico el 5 de Julio, llegó á Brest el 15 de este mes.

El bergantin *Nisus*, también mandado por el capitán de corbeta Mr. Montaguís de la Roque, llegó el 15 á Lorient, procedente de la costa oriental de Africa. (Moniteur.)

En una carta de Constantinopla del 27 de Julio se dice lo siguiente:

El barco de vapor llegado últimamente, ha traído noticias del Egipto, por las cuales se sabe la completa sumision de la revolucion de Siria, y las disposiciones mas conciliadoras del bajá. Lord Ponsonby ha quedado confundido al saber que los montañeses habian depuesto las armas, pues contaba con este levantamiento, y aun hasta habia dicho á Reschid-bajá que las noticias recibidas oficialmente de la Siria eran terribles para Mehemet Ali, y que corría riesgo de que aun no pudiese conservar el Egipto. Es difícil formarse una idea

del daño que lord Ponsonby causa en Constantinopla. Su pensamiento dominante es destruir el poder de Mehemet-Ali.

Si Mr. de Sturmer, sin usar de un lenguaje tan violento, no cesa de intrigar clandestinamente para que no llegue á verificarse la conciliacion, por lo menos los consejos que ha dado, y que han sido seguidos por algun tiempo, no han producido el resultado que se prometia, y su amor propio padece viéndose precisado á confesar que se ha equivocado. En cuanto á la embajada de Francia, ha vuelto á adquirir toda su influencia; los hechos han probado que el gabinete de las Tullerías es el que solo está en la razon. Mr. de Pontois es el único que puede usar ahora el mismo lenguaje que usaba hace nueve meses.

Las tropas albanesas irregulares que, siguiendo los consejos de lord Ponsomby, debian formar parte del campamento cerca de Nicomedia, son un grande estorbo para el Gobierno. Esta medida ha sido adoptada (á instigacion de lord Ponsomby) por Kosrew-bajá sin conocimiento de los otros ministros. Kosrew-bajá, vendido á la Rusia, y que habia prometido oponerse al desarrollo de las reformas, sacaba así provecho del odio de lord Ponsomby hacia el bajá de Egipto, y queria tener en él un apoyo.

Se aguarda el regreso de la escuadra y las proposiciones de Mehemet-Ali, y se cree que Reschid-bajá aprovechará esta ocasion para dirigir una nota á las cinco Potencias, proponiéndoles que decidan ellas la cuestion, pues de lo contrario la Puerta se vería en la necesidad de tratar directamente.

Los oficiales y soldados que han insultado á los franceses y al sardo, comparecerán en breve ante un consejo de guerra para ser juzgados por él. La embajada de Francia y la legacion de Cerdeña han exigido y conseguido que los vocales fuesen nombrados de distintos cuerpos que el de artillería, al que pertenecen los culpables.

Los periódicos de Marsella confirman todas estas noticias que hemos recibido por conducto extraordinario. Hé aqui otros pormenores que extractamos de la correspondencia del *Semaphora*:

“El 15 de Julio recibió el Sultan en audiencia particular á Samy-bey, enviado del bajá de Egipto: Samy-bey presentó á la hija del Soberano, cuyo nacimiento os he anunciado, 10 piastras en nombre de Mehemet-Ali. Los presentes en metálico han sido recibidos por etiqueta imperial, y aun hacen el primer papel. El Sultan regaló á Samy-bey una caja guarnecida de diamantes de valor de 600 piastras. A su marcha el enviado egipcio ha sido saludado con una doble salva, una por parte del Sultan, y otra por la ciudad. Pero no obstante el regalo de la caja y los saludos de costumbre, Samy-bey ha manifestado que habia encontrado al gabinete con las mismas disposiciones de que estaba animado antes de la batalla de Nezib.

El barco de vapor ingles la *Hidra* llegó la noche del 13 trayendo á su bordo al almirante Lewis: ha vuelto á salir ayer.

Las noticias recibidas de la Persia alcanzan hasta el 5 de Julio, y no hay indicios de que la paz llegue á perturbarse.

El Príncipe de Samos ha regresado á su isla, en donde parece que sus habitantes no se encuentran muy dispuestos á reconocer su autoridad.

Esta semana ha pasado el Sultan á la escuela de Galata-Serail para asistir al exámen de los alumnos: ha condecorado á muchos farmacéuticos europeos.

Se ha establecido en Galata-Serail una oficina de vacuna gratuita, como también una junta de médicos, quienes responden gratuitamente á las consultas que se les hacen.

El ingles Mr. Churchill, que ha recibido una indemnizacion de 5000 piastras por haber sido condenado al baño por orden de Akif-bajá, va á publicar un periódico en turco vulgar y en ingles.”

Dichos periódicos contienen cartas de Alejandria fecha del 26.

Hé aqui lo que publica el *Sat*:

“Hace dos meses que el virey se prepara á un acontecimiento; y al enviar á Samy-Bey á la capital hay que recordar que dió orden á Ibrahim-bajá de ballarse pronto á marchar, bien á las órdenes del Gran Señor, bien á las suyas: el Sultan no ha admitido proposiciones que debiera haber escuchado favorablemente: la Inglaterra se esfuerza en hacer creer á la Puerta que Mehemet-Ali no podrá emprender nada contra ella; pero ignora esta última Potencia que 10000 hombres de tropa regular estan prontos á seguir al generalísimo egipcio; que el virey ha retirado sus tropas de todos los puntos que en una conflagracion podrian desertársele, sean de Candia ó de Arabia; que ha reunido y armado á todos cuantos dependen de él, y que la posicion establecida por un estado semejante de cosas, no puede prolongarse indefinidamente? Acaso no hay en el dia otra voz que la de la Francia que pueda impedir se dé el último golpe al imperio otomano? pero se escuchará esta voz por mucho tiempo? Mucho lo dudamos. Mehemet-Ali sabe muy bien que un ejército otomano está tomando sus disposiciones en el Asia menor.”

En la *Revista de los dos Mundos* se lee lo siguiente:

La intención de Boloña ha suministrado una nueva prueba del excelente espíritu que anima á la población, á la Guardia Nacional y al ejército. Entre el país y la dinastía de Julio está definitivamente sellado el pacto de alianza. La Francia que rodea al trono con su adhesión y su poder, apenas ha hecho caso de una loca tentativa, y su atención ni un momento se ha distraído de la cuestión principal, la del Oriente.

Los actos del Gobierno inglés acaban de dar al asunto de Oriente un nuevo grado de importancia y de gravedad. El discurso de lord Palmerston en la Cámara de los Comunes, y aun mas, las palabras que el Gabinete inglés ha puesto en boca de la Reina, deben convencernos de cuán dispuesto está siempre á seguir hasta el fin el erróneo sistema á donde le han arrastrado sus pasiones y la superficialidad de algunos pocos políticos.

En el discurso de la Corona, ni aun por mera cortesía se ha manifestado algun sentimiento de que se haya concluido negociacion tan importante sin el concurso de la Francia. Después de haber enumerado con cierta complacencia sus nuevos aliados, anuncia al mundo el Gobierno inglés que espera por este tratado restablecer la paz de Oriente, y consolidar la del Occidente. ¿Quién supone leyendo estas frases, que hay en Europa, en donde se pretende arraigar la paz, una Potencia de primer orden, una grande nacion, de la que ni aun se dignan hacer mencion? ¿Es esta jactancia ó torpeza? ¿O se pretende formalmente en el año 1840 dictar la ley al universo, haciendo el mismo caso de la Francia que el Congreso de Viena, de triste memoria, lo hacia de Luca y San Marino?

Si dejamos á un lado la extrañeza de las formas, entrando en el fondo de las ideas, la admiracion acrece: en efecto, ¿qué se ha de pensar de lord Palmerston cuando asegura gravemente en su respuesta á Mr. Hume que la nueva alianza, en lugar de secundar las miras ambiciosas de la Rusia en Oriente, tendrá un resultado opuesto? En esta ocasion ha hecho una observacion muy chistosa, si el chiste pudiera tener lugar en una materia tan grave. ¿Creeis que los rusos han llegado á Khiva? ¿Os asombráis de sus progresos en el corazón del Asia? ¿Suponeis acaso que la marcha de Khiva es una prueba irrecusable de la ambicion desmesurada del Autócrata? Desengañaos; no hay nada: los rusos aun no han llegado hasta ahora á Khiva; las nieves los han detenido. Después de esto es evidente que la Rusia no es ambiciosa; que no aspira al imperio del Asia. Empezar una cosa y no poderla conseguir, ¿no es una prueba incontestable de moderacion? La campaña de Moscon, ¿no demuestra hasta la evidencia que Napoleón no era un Príncipe insaciable de gloria y de conquistas? ¿Se quiere una prueba mas de la moderacion, de la modestia del Gabinete ruso? Es la siguiente. Ha declarado espontáneamente á lord Palmerston que se equivocaba sobre las miras que suponía á la Rusia el noble lord, y que estaba esta pronta á renunciar al tratado de Unkiar-Skelessi si se queria reemplazarle por otro, comun á las demas Potencias. En otros términos: la Rusia renuncia á un tratado que la Europa no ha reconocido, y que podia de consiguiente exponerla á una lucha con Inglaterra y Francia reunidas, por un tratado á favor del cual lord Palmerston separa á Inglaterra de Francia, se pone al servicio de la Rusia, y le abre las puertas de Oriente. Esta es todavía para el noble lord una prueba de la singular moderacion del Gabinete de Petersburgo.

Y sobre todo, dice, ¿qué es lo que queremos? Sostener la integridad del imperio otomano. También la Francia ha declarado que este era el principio directivo de su política. Estamos de acuerdo en el fin; ¿y una pequeña diferencia en adoptar los medios conducentes podrá ocasionar un rompimiento entre ambas naciones? ¿No sabe la Francia que el ministerio inglés tiene en la mayor estimacion la union íntima de los dos países?

Dejémoslos de vanas protestas, tan formalmente desmentidas por los hechos. Todo se ha dicho sobre esta materia.

La Francia desea la integridad del imperio otomano: es muy cierto; pero á la Francia no se le oculta el estado real y las condiciones actuales de este imperio. Nadie la puede persuadir de que la Puerta pueda conservar las fuerzas que hace mucho tiempo ha perdido, y el vigor y energía que tiene olvidado. El imperio turco sin ser desmembrado, en el sentido legal de la expresion, ha visto separarse algunas de sus provincias del gobierno general del Sultan, y recibir de mano de un vasallo, tan diestro como poderoso, una organizacion particular y una vida nueva. La victoria de Nezib que provocaron los funestos consejos dados á la Puerta, y la loca agresion que ha sido su resultado, han echado el sello á la separacion del Egipto y de la Siria. Tan incapaz es la sublime Puerta de recobrar el gobierno de estas provincias como de conservarlo. Mañana serán abandonados estos países por Mehemet-Alí, y en vez de tornar tranquilamente al dominio del Sultan, se hallarian sumidos en una horrible anarquía que la Europa, perjudicada en sus intereses mercantiles, é inquieta por su equilibrio político, no pudiera ver indiferente. Las relaciones de los Gabinetes europeos al lado de Oriente no tardarian en complicarse; fuera inevitable una intervencion armada, y de esta no hay mas que un paso á la guerra general.

Ya no quedan sino dos explicaciones que dar á estas palabras: integridad del imperio otomano; la una negativa, y la otra positiva.

En la primera, ninguna Potencia europea, llámese Austria, Inglaterra, Francia ó Rusia, no debe aspirar á un engrandecimiento territorial á expensas de la Turquía. El imperio turco debe ser el imperio de los otomanos. Medítese bien: el día en que se creyese que esto era imposible, aquel día no tan solamente se renovaría la faz del territorio turco, sino también la de Europa. La Francia, tan frecuentemente acusada de ambicion, cuando hace 25 años está dando pruebas incontestables de una moderacion bastante rara en la historia de las grandes naciones, la Francia, repito, no tomará la iniciativa en este gran movimiento; pero nunca podrá tolerar que por otra parte se imprimiera nuevo carácter al mundo sin que se adopten todas sus consecuencias; sin que el equilibrio de la balanza europea, turbado por parte de Oriente, sea restablecido en su justa proporcion por parte de Occidente.

El sentido positivo es este: las provincias separadas de la administracion general de la sublime Puerta no deben ser desmembradas del imperio. El Sultan debe conservar su soberanía, y Mehemet Alí y sus sucesores serán vasallos de la

Puerta. El Egipto y la Siria, dos grandes feudos que jamás podían rehuir el yugo otomano. Esto es lo que siempre ha querido Mehemet-Alí. Ni aun en los momentos mas críticos ha tratado de romper sus vínculos con la sublime Puerta, ni le ha faltado jamás á los honores y consideraciones debidas. Ningun baja se ha mostrado tan nimio observador de los usos y ceremonias del imperio.

En la muerte del Sultan, en el advenimiento al trono del nuevo Emperador, con ocasion de un casamiento, de una publicacion, de un *hatti-scheriff*, y.... ¿qué se yo? siempre ha sabido Mehemet-Alí conciliar sus legítimas pretensiones con su posicion elevada, pero dependiente, que no trata de mudar. No es esto ser soberano absoluto; es administrar, es gobernar hereditariamente estas provincias que reclama. Quiere lo que existe; lo que no puede menos de suceder, si no se ban de sumergir estos países en el desorden, si no se han de exponer á los sacudimientos que no puede soportar el imperio.

Jamás ha querido la Francia otra cosa que regularizar lo existente, y sancionar el hecho cumplido.

El imperio turco conservará su integridad, y volverá á encontrar por la amistad y buena administracion de un vasallo poderoso una parte de sus fuerzas perdidas.

La Europa verá alejarse por mucho tiempo, para siempre acaso, una cuestion cuya solucion puede envolver las mayores catástrofes.

¿A quién puede disgustar este arreglo? A aquellos únicamente que tengan miras ambiciosas sobre el imperio otomano, á aquellos que vean con dolor la sólida administracion de algunas de sus provincias, ofreciendo á los demas un ejemplo y fuerzas que les son tan necesarias; á aquellos, en fin, que tienen interes en prolongar las agonías de la sublime Puerta, para que esta se abandone un día enteramente á sus brazos que siempre estan abiertos para recibirla y para ahogarla.

Este es el fondo de la cuestion, esta es la verdad; todo lo demas, sofisterías y argucias. Deshacer lo hecho, es trastornar el Oriente y comprometer la integridad del imperio otomano, y la paz del mundo.

En la suposicion mas absurda, en la hipótesis de que Mehemet-Alí olvidando sus fuerzas, sus antecedentes, sus victorias, su renombre, los intereses de su familia, su vida entera, se sujetara humildemente á las intimaciones injuriosas de la alianza anglo-moscovita, no se pasaria mucho tiempo sin que estas provincias fuesen el campo de batalla, donde viésemos á estos amigos de ayer mirarse al soslayo, envidiarse y despedazarse entre sí: porque la verdad, jamás ha habido un pacto mas raro, un convenio mas inconcebible, y acuerdo menos duradero que el que hace de Inglaterra, de la Señora de las Indias, ciego instrumento de la política rusa en Oriente.

A vista de este hecho, los amigos del poder absoluto se rien muy á su sabor de los Gobiernos constitucionales. ¿Por qué, dicen, tan extrañas resoluciones? ¿Por qué tan increíble ceguera? Porque consideraciones de política interior, patronatos de familia, combinaciones electorales, han obligado al Gabinete inglés á dejar á lord Ponsonby en la embajada de Constantinopla, y no han permitido romper con él á los colegas de lord Palmerston. Lord Palmerston, por no disgustar á una familia poderosa, ha tenido que sufrir á lord Ponsonby, y el Gabinete á su vez á lord Palmerston. Lord Ponsonby ha preparado de antemano con una asiduidad y viveza lamentables todas estas locuras orientales, y lord Palmerston ha terminado por adoptarlas con su terquedad acostumbrada. Uno y otro han hecho de ella una cuestion personal y de amor propio. Lord Ponsonby tenia en Londres hace muchos meses un intérprete de su embajada, por el cual insistía y acosaba á los Ministros y diplomáticos como un pleiteante acosa á un procurador en el tribunal.

Estamos ciertamente muy distantes de querer deducir de estos hechos consecuencia ninguna contra el Gobierno constitucional; pero no dejamos de reconocer que la historia usará de un lenguaje muy severo cuando llegue el día de hablar sobre las causas que han producido un acontecimiento tan grande, que puede comprometer la paz y la prosperidad de que la Europa gozaba felizmente hace 25 años.

Admírase el noble lord de estas predicciones. A su entender, nada mas pacífico, nada mas sencillo que su famoso tratado. Si disiente únicamente en los medios para conseguir el fin; ¿qué importa? Esto no vale nada.

Acabamos de manifestar que no hay tal conformidad en el fin. La Francia juzga prudente sostener lo que de hecho existe; y el noble lord todo lo quiere trastornar. Aquella quiere la integridad real y única posible del imperio otomano; y este una integridad quimérica que conduce á la anarquía, al desorden, al desmembramiento.

Pero, de veras, ¿se habla con formalidad cuando se nos asegura que esto no es mas que disentir en los medios de ejecucion? ¿Y qué medios son estos? ¿Dónde comienzan, dónde concluyen? ¿Qué fuera de ellos si el bajá resistiese y un éxito feliz coronase sus esfuerzos? ¿Y si la lucha se prolongase? A estas preguntas no hay mas respuesta que la siguiente: los nuevos aliados se imaginan que la Francia se reduciría bajamente á ser mera espectadora; que dejaría escribir estas palabras en la historia del siglo XIX. "Francia, después de las guerras de la revolucion y del imperio, después de una paz de 25 años, vió un día á Inglaterra, Rusia, Prusia y Austria arreglar solos los asuntos de Oriente, y se contentó con decirles que tenían malos cumplimientos con ella."

A estas horas todo el mundo sabe que esta es una suposicion aventurada que los hechos se encargarían de desmentir. Aquel que juzgue que la Francia apetece sinceramente la paz del mundo, que prefiera á todo una paz digna, honrosa, es un justo apreciador de la opinion pública; pero la desconoce completamente el que llegue á creer que la Francia pudiera resignarse á representar un papel tan indigno y subalterno.

Apresurémonos á reconocerla. Sus pensamientos en este punto estan acordes, hay un verdadero movimiento nacional. La Corona y el país, la Guardia nacional y el ejército, todas las opiniones, todos los partidos, sin exceptuar ninguno, no tendrian sino una voz, un grito el día en que la Francia se sintiese herida en su honor, en su dignidad, en sus mas caros intereses. El trono hallaria en el actual ministerio un fiel intérprete y diestro ejecutor de sus generosas resoluciones. Decimos mas: cualesquiera que fuesen los hombres que arribasen al Gabinete, ninguna fuerza humana pudiera man-

tenarlos allí el día en que se mostrasen débiles para sostener el peso de esta mision nacional, el día en que la Corona no hallase en ellos consejos é instrumentos proporcionados á la grandeza de los acontecimientos.

Ademas, no es precisamente en la resolución del Gabinete inglés donde debe fijarse mas particularmente la atencion de nuestro Gobierno. Sin duda de él es de quien la Francia, bajo el punto de vista de su dignidad, tiene mas derecho de quejarse; de lord Palmerston, que sin hacer mérito de nuestra alianza, no se ha permitido tregua ni reposo hasta que ha formado otro nuevo; pero mirado bajo el punto de vista puramente político y de interes material, en el Austria y Prusia, en su adhesion al tratado anglo-ruso, es donde principalmente debe fijar su atencion nuestro Gobierno.

Inglaterra, país libre, constitucional, no tardará mucho, estamos seguros de ello, no tardará en pedir á su Gabinete estrecha cuenta de su conducta política. El día en que se peticione al mundo que todos los esfuerzos de lord Palmerston no han conducido sino al rompimiento de la alianza anglo-francesa y á la entronizacion del poder ruso en Oriente, la nacion inglesa levantará su voz y rechazará su papel de satélite de Rusia, por subalterno y contrario á sus intereses. Es una aberracion, que por un lado no puede ser duradera, y por otro, dando á los rusos un ascendiente funesto en los asuntos de Oriente, apenas altera la situacion relativa de la Francia y de la Rusia. No sucede lo mismo con la adhesion de Prusia y de Austria.

Estas dos Potencias se exponen á ganar tan poco y á perder tanto en este extraño convenio, que no puede uno menos de preguntarse cómo han podido prestar su consentimiento. ¿Cuál es pues la causa de tanta ceguera?

¿Cómo la Prusia ha podido olvidar tan pronto su escasa poblacion, su rara geografia, sus pueblos cirenianos? ¿Cómo el Austria, único fundamento en Europa del sistema estacionario, ha podido, tan prudente, tan reservada como es, cerrar los ojos á los peligros que la rodean, peligros que no puede evitar sino por la inaccion y comedimiento de la Francia?

Sin duda que los hombres hábiles y previsores de ambos países han debido lamentar la necesidad en que se han visto de adherirse á semejante tratado. No creemos de buen grado; pero en política poco importan las disposiciones morales de los autores de cualquier hecho. Mas de un político desaprobó la batalla de Navarino, y las escuadras turca y egipcia no por eso fueron menos atacadas y desechas.

¿Qué nos importan las quejas que se bayan tenido en Viena y en Berlín? El hecho es cierto: estas quejas confirman lo que ya es evidente de por sí; que estas Potencias no pueden disponer libremente de sí mismas, que obedecen ciegamente á un impulso extranjero á su parecer irresistible, que estan en decadencia política, y que son Potencias de segundo orden. Esto es lo que todo hombre imparcial tendrá que confesar el día en que este tratado se ratifique por el Austria y Prusia. Esta deberá reconocer que en mudando de Monarca, muda de política, y aquella no podrá menos de apercibirse de que el Ministro que la dirige ha decaído del puesto elevado que por tanto tiempo ha ocupado en la diplomacia europea.

Como quiera que sea, la ratificacion del tratado será para Francia una prueba clara de que la Prusia y Austria son dos hospodarados rusos. Cuando contra sus propios intereses se cede á la voluntad de otro en un punto tan principal, es evidente que no se cede á la razon sino al miedo. Entonces se cede á todo: se humillará mañana el que se humilla hoy; servirá las pasiones de otro al que sirve á sus intereses; eu suma, será su instrumento.

Esto es de lo que debe hacerse cargo la Francia, y tomarlo en consideracion y no perderlo nunca de vista.

La opinion pública en Inglaterra es libre y poderosa: el día en que se convenga de que su administracion va descaminada, no tardará en derribarla. No le faltan medios.

Estos medios no existen ni en Prusia ni en Austria. Si la Prusia se apodera de sus consejos, puede gobernar allí años y años, y afirmar cada día mas su influencia exclusiva. Desde entonces la Francia tendrá que deliberar un día hasta qué punto puede permitir que un sistema que le sea hostil, ó sospechoso cuando menos, puede llevar sus fuerzas ó su influencia hasta los muros de Thionville y de Grenoble.

Como quiera que sea, nosotros estamos completamente tranquilos. El Rey, el país y el Gabinete comprenden igualmente la importancia y gravedad de la nueva situacion política en que la alianza anglo-rusa ha colocado la Europa; pero la Francia nada teme.

NOTICIAS NACIONALES.

Bilbao 21 de Agosto.

El primer aniversario del 31 de Agosto de 1839 va á ser celebrado en la villa misma de Vergara con toda la pompa y solemnidad que se merece un acontecimiento de tanta magnitud. Las diputaciones de las tres Hermanas piensan, segun tenemos entendido, reunirse en aquella villa el día 31 de este mes, y en union con el Excmo. Sr. virey de Navarra, teniente general D. Felipe Rivero, y los comandantes generales de las tres provincias, perpetuar de una manera solemne y ostentosa el recuerdo de aquel día verdaderamente grande, que nuestros nietos no llegarán acaso á comprender.

(El Vascongado.)

MADRID 24 DE AGOSTO.

Galería dramática.—Teatro original del Maestro Tirso de Molina.—Tomo v.—Madrid, 1840.

Este tomo contiene las tres siguientes comedias: la *Huerta de Juan Fernandez*, y la primera y segunda parte del *Castigo del Penséque*: ambas tienen otros títulos: la primera, *El que fuere bobo, no camine*. La segunda, *Quiera calla, otorga*. La *Huerta de Juan Fernandez* era muy rara antes de la coleccion de comedias escogidas que se publicaban en

Madrid por los años de 1827 y 28. Las otras dos solo las hemos visto en los tomos de Tirso, y nunca sueltas. Sin embargo, la primera ha debido imprimirse aparte; pues Villarroel en el prólogo á la adición que hizo de Calderón, la coloca entre las apócrifas, esto es, entre las atribuidas falsamente á este autor.

La Huerta de Juan Fernandez, una de las mas defectuosas de Tirso en cuanto á la fábula y á los caracteres, está llena sin embargo de poesía, de chistes, de malignidad, y aun de aquella licencia, que solo se le concede á Tirso por la gracia y urbanidad con que la cubre. Esta es la opinion del editor en su *examen*: la nuestra aun es mas severa. La facilidad de Laura, despues de un amor tan íntimo con Don Hernando Cortés, en enamorarse del fingido D. Gomez: la del conde en recibir por esposa á la que no puede ignorar haber correspondido á otros dos: las cartas de D. Hernando á su prima de Sevilla prometiéndole casarse, en pago de su hospedaje, con su hija, á la cual no habia visto, son indecencias y absurdos intolerables. En el drama no pueden perdonarse las inverosimilitudes morales. ¿Qué clase de señoras y caballeros habia tratado Tirso de Molina? Esto en cuanto á los caracteres. En cuanto á la accion, basta decir que jamas los medios y recursos dramáticos son suficientes para justificar las situaciones; y en fin, que despues de describir en tan bellos versos el amor de Laura y Hernando, y de habernos interesado á favor de él, no es posible que miremos en Doña Petronila sino el diablo de Milton cuando intenta destruir la felicidad de nuestros primeros padres en el paraíso.

No queda pues á esta pieza mas mérito que el de la elocucion: pero en ella hay mucho que admirar y aun que aprender. Es graciosa la aprension de Tomasa, que no quiere que den á su burro tanta cebada como á un caballo, y que establece cierta gerarquía aristocrática entre estas bestias. De aqui toma motivo para censurar el lujo de las clases inferiores de la sociedad, y concluye:

El caballo traiga silla,
el jumento vista albarda:
coma aquel un celemin,
y un cuartillo á esotro den;
porque el jumento no es bien
que lo igualen al rocín.

Petronila. . . No os han de faltar molestias,
si no templais ese humor
y os pudris reformador
empezando por las bestias.

Tomasa insiste, y sostiene que la naturaleza hizo
el racimo moscatel
y albilto que al noble pinta;
la cepa jaen y tinta
para el que rompe buriel.

En el campo y el vergel
la primavera arrebola
para el pastor la amapola,
para la dama el clavel.
El jazmin que al muro sobre (1),
al rico aromas derrama,
al oficial la retama,
tomillo y romero al pobre.

Si hemos de creer á Tomasa, la naturaleza era mas aristocrática en tiempo de Tirso que ahora: si bien es cierto que para el rico lo es y lo será siempre igualmente.

Laura, satisfaciendo los recelos de D. Hernando, dice que su tío, competidor á su estado, le ha escrito

sobre conciertos, que paran
en que dé la mano á un hijo
que afirma llegará presto
á esta corte: mas yo digo,
puesto que no le conozco,
que si pleitos dan maridos,
de tan mal casamentero
poca paz me pronostico.

Doña Petronila, describiendo una inundacion del Guadalquivir que destruyó muchas casas en Sevilla, dice:

Al mar restituye el Bétis
los bienes y haciendas mismas
que en veces por tantos años
nos feriba de las Indias:
y ya enemigo, y amante,
severos reyes imita,
que lo que dan poco á poco
por junto al privado quitan.

Tomasa, despues de oír el amor y las aventuras de *Petronila*, dice:

Yo le prometo, señora,
que no he llorado en mi vida
otro tanto, aunque he escuchado
sermones de disciplina.

Temiendo un pasajero extrangero rico que llega á una posada, que esten los mozos dormidos, replica uno de ellos:

No hay sueño, donde hay dinero
advenedizo.

Siempre Tirso; siempre satírico y urbano.

Petronila se queja á *Tomasa* por haber visto á su amante en casa de *Laura*:

..... Ví hoy
otra segunda tormenta
mayor que la de Sevilla.

Tomasa. . . . ¿Mayor? *Petronila*. Para mis desvelos,
porque es tormenta de celos.

Tomasa. . . . No se usan en esta villa;
todo lo que no es dinero
en la corte, no es amor.

Petronila añade que el conde amante de *Laura*,

Juzgó en ella de los cielos

un sol que le deslumbró;
¿qué juzgara (1), Vargas, yo
que la miraba con celos?
Volvímonos, el perdido
de amor y yo rematada:
él con alma allá usurpada,
yo allá y aquí sin sentido.
Amamos en un lugar,
y una misma competencia
nos iguala en la experiencia
del querer y de envidiar.

Mansilla describe así la credulidad de la gente de aldea:

porque chauzas de habladores,
comedias de tramoyon,
ensalmos y coplas son
evangelios labradores.

Hablando de una aldeana, á quien enamoraba, dice:

Y ella entonces, no peñaseo,
sino algo requeson ya,
respondiéndome, *arre allá*,
en un espejo, ya casco,
se fue á mirar al candil.

Don Hernando, admirado de la intriga que le descómponne con *Laura*, dice:

¿Y en casa del conde? ¡cielos!
¿tan presto se han conocido?
Pero si el conde ha sabido
mi disfraz y tiene celos,
no es mucho, amor, que procures
que mi esperanza destrocen:
que en viéndose se conocen
los celosos y tahures.

Sabiendo *Tomasa* que *Mansilla*, aunque se fingió capitán para seducirla, no era mas que lacayo, le dice:

¿Pues qué queria,
que la gineta aguardara
que en almohaza ha trocado?

Celoso *Mansilla* de su coima, le advierte:

Niña, en un lugar estas,
donde por todo se pasa:
no pase todo por tí.

Para manifestar de qué modo la riqueza da brillo al nacimiento, dice *Petronila* á *Don Hernando*:

Tío, mi padre me escribe
que con mas de cien mil pesos
viene á cubrir de diamantes
la cruz que os adorna el pecho.

El castigo del Pensé que es una de las fábulas mas defectuosas que escribió Tirso. Un caballero español muy semejante en el rostro y ademan al hijo de un señor de Overisel, provincia de Holanda, se ve obligado por las instancias de su engañado padre, á vivir en su casa, donde se enamora de su supuesta hermana. Tiene ocasion de hacer un gran servicio á *Diana*, condesa de Overisel, que le recibe en su palacio, y le ama, le da osadía para declararse, y le burla cuando se ha declarado. Al fin, por su necesidad pierde la mano de *Diana*, e disculpa diciendo pensé que no era amado, y recibe el castigo de no haber sido buen adivino.

No son amables ni dramaticos los caracteres de esta pieza. *Diana* fluctúa entre el español y el conde Palatino que solicita su mano: el mismo D. Rodrigo, entre *Diana* y su mentida hermana *Clavela*, y ésta ama y cela al que cree su hermano, mas de lo que conviene á la decencia teatral. Las damas son livianas, envidiosas é inconstantes; y los galanes se dejan enganar por ellas con suma facilidad: tipo y defecto comun de todas las piezas de Tirso en que el amor es la pasion principal.

Nada diremos del Parecido en la corte, de Moreto, que imitó y mejoró la parte de intriga que nace de la semejanza de los rostros, porque el editor en el examen de esta comedia la compara con la de Moreto, y hace ver la ventaja de esta última, que depende toda de aquella semejanza, cuando de nada sirve y daña mucho en la fábula de Tirso.

Mas sea como fuere la accion, la riqueza y sal del lenguaje es siempre la misma que en los demas dramas de nuestro poeta. Estamos reducidos pues á presentar algunas muestras de él: y sea la primera un cuento aunque en lá comedia; está introducido en muy mala ocasion.

Llegó una noche á una venta
un licenciado sin cuarto
ni blanca: estaba de parto
la ventera, y no habia cuenta
de darle por ningun precio
un bocado de cenar,
ni cama en que se acostar,
porque era el parto muy recio,
y traía alborotada
la venta. Llegóse y dijo
el estudiante: de un hijo
la ventera está preñada.
Si quieren que luego para,
traiganme tinta y papel
y pondré un ensalmo en él
de virtud notable y rara.
Escribió solo dos versos:
cosiólo en un tafetan:
sacáronle vino y pan
y otros manjares diversos:
dierónle paja y cebada
á la bestia. Partió luego
la ventera; mas no á ruego
de la oracion celebrada.
Partióse sin pagar cosa,

(1) ¿Qué juzgara? debe decir, refiriéndose á lo pasado: juzgara no puede permitirse sino como licencia poética.

el estudiante, estimado
de todos y regalado:
la huésped, codiciosa
de ver lo que contenia
la tal nómina ó papel
tan dichoso, que con él
cuaiquier preñada paria,
abriólo y vió en él escrito:
cena mi mula y cene yo,
si quiera para, si quiera no.

Admírase D. Rodrigo de sus aventuras, y le responde su eriado Chinchilla:

Cuando los llegue á saber
Madrid, los ha de poner
en sus novelas Cervantes.
Aunque en el tomo segundo
de su manchego Quijote
no estarán mal, como al trote
las lleven por ese mundo
las ancas de Rocinante,
ó el burro de Sancho Panza.

Esta alusion indica la época en que se escribió esta comedia, que podrá fijarse entre la publicacion de la primera parte del Quijote y la de la segunda. Mas dudoso es si estos versos de Tirso son una crítica de las novelas que entretegió Cervantes en la primera parte, tan largas como inoportunas. Parece que nuestro cómico indica que no serian tolerables, si no las sostuviesen los cuatro personajes principales, á saber: D. Quijote, su escudero y sus dos cabalgaduras. Lo cierto es que el mismo Cervantes conoció el defecto de los episodios tan inconexos y dilatados; pues lo corrigió en la segunda parte, haciendo las novelas ingeridas mas pequeñas y mas ligadas con la accion principal.

Sabiendo D. Rodrigo que *Pinabal* estaba enamorado de *Clavela*, dice:

Por la puerta de los celos
entré en vuestra casa, amor:
no saldré de ella tan presto.

Al principio del segundo acto se leen los siguientes versos:

Quien promete no amar toda la vida
y en la ocasion la voluntad reñena,
sequé el agua del mar, sume su arena,
los vientos pare, lo infinito mida.

Clavela, condenada á amar y á callar, dice:

Quejándose, el fuego apoca
de la ardiente calentura
el enfermo que procura
sanar: mas ¡ay suerte avara!
que mal que no se declara,
dificilmente se cura!

Decidle vosotros, ojos,
la causa de mis enojos,
que la lengua no es razon.

Elipsis atrevida y poética.

Don Rodrigo dice á *Clavela*, creyendo que es *Diana* (porque le habla de noche por una ventana):

..... Yo no quiero
la ocasion averiguar.
Pero á veces el león
huye cuando no le ven:
y la condesa tambien
conservará su opinion
en público; pero á solas
¿qué perderá porque aquí
se divierta? *Clavela*. ¿Hácenlo así
las viudas españolas?

Rodrigo. . . . Españolas y alemanas.

Siempre maligno y chistoso. La fingida condesa celebra el mérito del palatino:

¿Hay Príncipe mas gallardo
que el conde en el mundo hoy?
Del imperio es elector
y pretendiente tambien.

Rodrigo. . . . En fin, vos le queréis bien,
que es la ventura mayor.

Rasgo admirable de carácter.

La última escenna en que D. Rodrigo no entiende á la condesa, aunque ella se explica bastante bien, está superiormente dialogada:

Condesa. . . . Un papel escribir quiero
por vos á quien quiero bien.

Rodrigo. . . . ¿No es al conde? *Condesa*. Es y no es,

Rodrigo. . . . ¿Es y no es, gran señora?

Condesa. . . . Si, porque no es conde ahora:
pero serálo despues.

Rodrigo. . . . No entiendo esa enigma yo.

Condesa. . . . ¿Qué aun no me entienda con esto!

¿Hay desventura mayor?

Rodrigo. . . . ¿Es y no es? ¿qué contrario
modo de hablar! *Condesa*. Secretario,
no es para lobos amor.

Poco despuntais de agudo.

Rodrigo. . . . Indignos merecimientos
acobardan pensamientos.

¡Dichoso el conde que pudo
llamarse desde que vino,
esposo vuestro! *Condesa*. ¿Eslo ya?

Rodrigo. . . . Poco menos. *Condesa*. De aqui allá
hay mil leguas de camino.

Rodrigo. . . . ¿Luego no le amais? *Condesa*. Yo.... sí.

Rodrigo. . . . ¿Pues qué leguas puede haber?

Condesa. . . . ¿Qué queréis? ¿no puede ser
que Dios lo estorbe? *Rodrigo*. Es así.

Condesa. . . . Pues no pierda la esperuza
el que la puede tener.

(1) Muro está por pared, y hoy se tendria por un galicismo; y sobrar por superar, pasar mas arriba.

Don Rodrigo se declara, la condesa se enoja, y él dice:

Suplícenos me perdonéis.
Condesa.... Escribid, que bien sabéis
lo que há que estais perdonado.

Lo que dice la condesa al dictar el papel, y el mandarle que lo entregue á quien él sabe

que la quiere mas que á sí,

no bastan á asegurar al buen caballero de que es querido. Este drama debería intitularse el *Castigo de la modestia*.

La segunda parte del *Castigo del Pensé que, ó quien calla otorga*, es casi la misma accion que la de la primera, pero con desenlace contrario. D. Rodrigo de Giron se manifiesta mas hábil y atrevido con la marquesa de Saluzo que con la condesa de Ovirisel, y no necesita de que se lo digan cantado, para conocer que le aman. Pero por lo demas, hay los mismos defectos morales en los caracteres. D. Rodrigo fluctúa entre la marquesa Aurora, y su hermana Narcisa; y si tiene mas interes con la primera, es porque es señora de un grande estado.

Para Narcisa es bueno cualquiera de los dos amantes que le deje su hermana; pero esta no quiere dejar á ninguno, llevada del sentimiento de la envidia, que siempre se complacia Tirso en suponer dominando á personas tan ligadas por el vínculo de la sangre. Asi la pieza tiene muy poco interes moral, excepto en el tercer acto donde se quiere ver si Don Rodrigo sabe ó no aprovecharse de la ocasion que se le presenta. El editor en el examen hace ver la completa semejanza de esta fábula con la del *Vergonzoso en palacio*.

En cuanto á la elocucion, solo diremos que basta á compensar cuantos defectos hemos notado en la accion y en los caracteres. Hé aquí cómo manifiesta Aurora lo poco que hay que fiar en los retratos que envian los novios á sus futuras:

Pinturas encarecidas
y verdades, imagino
que vienen á ser oidas,
como nuevas de camino,
mentirosas ó añadidas.
Pintar y escribir es ciencia
de adular con elocucion:
porque en materia de amores
los poetas y pintores
tienen de mentir licencia.
; Bueno es que al pintor pagase
retrato el conde que fuese
bastante á que me obligase,
y que al pincel permitiese
que sus faltas retratase!
Yo á lo menos no lo creo,
ni pienso dar fe al traslado
si el original no veo:
que es retrato este pagado
y no puede venir feo.

Aurora, admitiendo á D. Rodrigo por maestresala, como la de Overisel le habia admitido por secretario, le advierte:

El oficio de trinchar
consiste en saber buscar,
español, la coyuntura.
Curioso es, aunque ordinario;
veré si en provecho vuestro
sois maestresala mas diestro
que entendido secretario.

Hé aquí la descripcion que hace Chinchilla de un mayrazgo en la corte:

Tan cercado de mohatras,
cargado de pretensiones
y enmarañado de trampas,
que no le dieron lugar
para hablarme dos palabras.

Aurora, viendo que su hermana Narcisa estaba inclinada al español, examina en este monólogo lo que pasa en su propia alma:

Narcisa ama á D. Rodrigo:
; O rigoroso poder
de la envidia en la muger!
que de ello puedes conmigo!
Cuando yo le aborreciera,
para adorallo bastara
que mi hermana le alabara
y conmigo compitiera.
Al conde empecé á querer
á pesar de mi rigor,
siendo efímero su amor,
pues que se muere al nacer:
y este español que ha venido
á despertar mi cuidado,
ausente, tan alabado,
y ya presente, querido,
da materia á mis desvelos,
y los del conde deshace:
que amor de la envidia nace
cuando es hijo de los celos.
Mas pues despierta á quien duerme,
y descuidada, me avisa
de aquesta suerte Narcisa,
á su amor he de oponerme,
poniendo en su curso freno,
que sus principios reprima;
porque en fin en mas se estima
lo que está en poder ageno.

Lástima es que se hayan gastado en expresar tan ruines sentimientos versos tan puros y fáciles y una elocucion tan correcta. Lo repetimos: quitarle al amor la ternura y la firmeza, y darle por origen la vanidad y la envidia, es, no solo desencantar, sino tambien envilecer el afecto mas misterioso de la naturaleza humana. Despues dice la marquesa:

Ya sea amor, ya frenesí,
ya condicion de muger,
ó á ninguna ha de querer,
ó me ha de querer á mí.

Desde entonces comienza Aurora á perseguir á D. Rodrigo, ya tirándole una pella de nieve dentro de la cual iba un billete amoroso, y riéndole despues porque le vió leyéndolo; ya fingiéndole que habia cogido otro á su encubierta dama y volviéndole á teñir, ya hablándole por el terrero desconocida, ya en fin declarándose con él por enigmas. Esta última escena, superiormente dialogada, aunque de la misma especie que la de la primera parte, tiene un giro muy diferente; lo que manifiesta la rica imaginacion de Tirso.

Aurora pide que le traigan agua, y riñe á su maestresala porque, segun ella, estaba salada: D. Rodrigo se disculpa diciendo:

..... antes la probé
y no me pareció mal.

Aurora.... ¿No? pues probadla, tened:
probadla otra vez. Rodrigo. No es justo
que aqui... Aurora. Vere, si en mi gusto
ó en el vuestro va. Bebed.

Rodrigo.... ¿Por qué en la salva la echais?
¿Habia de beber yo
por el vaso? Aurora. ¿Por qué no?
¿Qué escrupuloso que estais!

Rodrigo.... A los señores la salva
se les hace de este modo.

Aurora.... Hoy sois ceremonias todo.
¿No está salada? Rodrigo. En la salva
no sabe, señora, á sal:
Buen sabor tiene por Dios.

Aurora.... Siempre os sabe bien á vos
lo que á mí me sabe mal.

.....
Vos que á Diana servistes,
y en Momblanc su amante fuistes,
podeis enseñarme ahora,
primero que el conde venga,
qué es amar, qué es tener celos,
porque en aquestos desvelos
experiencia mi amor tenga.

.....
Yo deseo estar celosa.

Rodrigo.... Vos deseais una cosa
harto terrible, os prometo:
pero ¿cómo, gran señora,
quereis que os enseñe yo
lo que no sé? Aurora. Quien amó,
jamás los celos ignora,
Tracémoslo así los dos:
vos el conde os fingireis,
que me amais y pretendéis;
y yo, celosa de vos
porque hablar de noche os ví
con cierta dama, á reñiros
vengo, por ver si á pedirlos
celos acierto.

Acertó en efecto; y tan bien, que reveló á D. Rodrigo cuanto ella habia hecho para atraerle á su amor, y le riñe su falta de cuidado y su amor á Narcisa. Equivoca adrede su nombre con el del conde Carlos dos veces, y á la segunda, añade

De ordinario me equivoco
cuando trato de los dos:
mas yo, cuando estoy con vos,
del conde me acuerdo poco.

Rodrigo.... Antes que pase ese cuento
adelante, sepa yo
si hablais con el conde ó no:
que aunque á Carlos represento,
parece que hablais conmigo
relatando mi suceso.

Esta observacion es exacta, y podria desconcertar á otra menos fina que Aurora. Veamos cómo la elude:

Aurora.... Mis celos ensayo en eso:
que ignorando, D. Rodrigo,
los que Carlos no me ha dado,
quiero en los vuestros probar
si los sé pedir y dar.

Rodrigo.... Hay amor mas enredado!
¿Yo en fin la materia doy
á vuestros celos agora
verdadera, gran señora,
y un conde de burlas soy?

Aurora.... Tomad en aqueste paso,
pues representais á dos,
lo que veis que os toca á vos,
y de esotro no hagais caso.

D. Rodrigo satisface bastante bien los celos de la marquesa, aunque no tuvo osadía para besarle una mano, por lo cual se le riñe tambien. Aurora concluye asi:

Mirad que otra vez os digo
que de aqueste fingimiento
mentiroso y verdadero,
lo que os está bien tomeis.

Rodrigo.... ¿Cómo si al conde quereis?
Aurora.... Quiero; pero no le quiero.

D. Rodrigo aprovechó el consejo. Mandándole Aurora que le dictase un papel amoroso á Carlos, dictó dos: uno en nombre de la marquesa al conde, despidiéndole; y otro en nombre suyo á la marquesa, declarándole su amor; y añade á esta declaracion que si ella se obstina en callar si le quiere ó no, él interpretará este silencio á favor suyo. Aurora vencida, solo le dice:

Buenos estan los papeles:
mucho sabéis, D. Rodrigo.

Estas palabras son el desenlace de la pieza.—A. L.
(*El Tiempo*.)

Tribunal mayor de cuentas.

Seccion de atrasos.—D. Francisco Diez Benito, deposita-

rio de policía que fue de la provincia de Salamanca en el año de 1855, se presentará en dicha seccion tan pronto como llegue á su noticia el presente anuncio.

BOLSA DE MADRID.

Cotizacion del dia 24 á las tres de la tarde.

EFFECTOS PÚBLICOS.

Inscripciones en el gran libro á 5 por 100, 00.
Títulos al portador del 5 por 100, 26½ con cupones al contado: 26½, cinco dieziseisavos, once dieziseisavos, 26½, 27, 26½, 27½ y 26½, cinco dieziseisavos á v. f. ó vol.: 26½, 27, 26½, 27½, 26½, 27½ y 27 nueve dieziseisavos á v. f. ó vol. á prima de ½, cinco dieziseisavos, 26½ y 27 por 100 con cupones.
Inscripciones en el gran libro á 4 por 100, 00.
Títulos al portador del 4 por 100, 00.
Vales Reales no consolidados, 00.
Deuda negociable de 5 por 100 á papel, 00.
Idem sin interés, 00.
Acciones del banco español de S. Fernando, 00.

CAMBIOS.

Londres, á 90 dias, 30½ din.	Coruña, ½ d.
Paris, 16-5 din.	Granada 1½ id.
	Málaga, ½ id.
	Santander, ½ b.
Alicante, ½ din. d.	Santiago, 1½ d.
Barcelona, ps. fs., ½ b.	Sevilla, ½ id.
Bilbao, par.	Valencia ½ b.
Cádiz, ½ d.	Zaragoza, ½ papel d.

Descuento de letras, á 6 por 100 al año.

BIBLIOGRAFIA.

HISTORIA de la conquista, poblacion y progresos de la América septentrional, conocida por el nombre de Nueva España, por D. Antonio de Solís. Dos tomos en 8º con notas y los retratos del autor y de Hernan Cortés. Nueva edicion.

Prospecto.

Publicada nuestra edicion de la *Historia general de España*, continuada hasta 1855, á la que tan honzera aceptacion se ha dispensado, nos pareció que llenaríamos mas ampliamente nuestro objeto de recordar las heroicas hazañas españolas, publicando desde luego una nueva edicion de la *Conquista de Méjico* por D. Antonio de Solís. Al reflexionar en el escaso número de españoles, que llevados del deseo de distinguirse haciendo sus nombres inmortales, fueron en busca de nuevas tierras y conquistas; al considerar la inmensidad de los países que conquistaron, los innumerables enemigos que por todas partes vencieron, y los obstáculos, privaciones, contratiempos y penalidades que con increíble constancia sobrellevaron; al leer en fin los arriesgados hechos que llevaron á cabo, es fuerza confesar que los anales de España, y acaso los del mundo, no presentan otro ejemplo en su género de tan árdua y gloriosa empresa. Esta prodigiosa conquista merecia un historiador no menos grande que la presentase con toda su luz á la posteridad, y que con elegante é imparcial lenguaje sofocase los clamores de extranjeria envidia, siempre ansiosa de deslustrar nuestras glorias. Solís desempeñó dignamente este objeto, trazando un fiel traslado de tan memorables sucesos. Solís, claro, perspicuo, elegante y profundamente instruido en el arte de coordinar y describir los sucesos, honra á España como Tito Livio á Roma.

Muchas obras hay en España de que debiera hacerse nuevas y sucesivas ediciones, difundiéndolas por todas partes, é imitando en esto á la Francia, en donde todos los dias, bajo mil formas y tamaños, se reimprimen las producciones de sus escritores sobresalientes.

Nuestra edicion de la *Conquista de Méjico* sale ilustrada con varias notas que aclaran algunos sucesos, y dan exacto conocimiento de los sitios donde tuvieron lugar los hechos principales. La impresion saldrá adornada con los retratos del *Autor* y de *Hernan Cortés*, héroe de esta historia, y constará de dos tomos en 8º.

Puntos de suscripcion.—Se suscribe en la librería del editor D. Francisco Oliva, calle de la Platería, núm. 8, en Barcelona, y en las demas principales librerías del reino.

El precio de suscripcion es 16 rs. vn. el tomo en rústica en Barcelona y demas puntos, pagando por adelantado el importe de un tomo.

MUSICA.

RONDEÑA de los Capuchinos, cantada por la señorita de Quiroga y puesta en música por el maestro Iradier: se halla de venta con la jota de las Avellanás, cantada por la misma señorita y puesta en música por el mismo maestro, en todos los almacenes de música de esta corte, y en el almacén de grabado de Marquerí, carrera de San Gerónimo, núm. 26, con todas las demas piezas que ha publicado este maestro.

TEATROS.

PRINCIPE. Hoy no hay funcion.

Nota. Se está ensayando para ejecutarse á la mayor brevedad, la ópera nueva del célebre maestro Ricci, en tres actos, titulada LAS CARCELES DE EDIMBURGO.

EN LA IMPRENTA NACIONAL.